



Boletín de Puerto Seguro

Año XLI
Nº 207, junio 2019



SUMARIO

Nº 207

Pág.

2.- Sumario	
3.- En el poyo.....	Agustín Hernández Hdez.
4.- Aquellas fotos de entonces.....	José Ferreira Suárez
6- 50 años cuidando.....	Eva M ^a García
8.- El Lazarillo de Tormes (II).....	Juan J. Calvo Almeida
11.- Mirando al cielo.....	Vicente Hernández Alfonso
12.- 40 años de la mujer en la policía.....	M ^a Carmen Espinazo García
14.- Mejora de acceso a la mina.....	José Antonio López Espinazo
15.- Ordenadores para el público.....	José Antonio López Espinazo
16.- Manzana del Ayuntamiento.....	José Ferreira Suárez
22.- Un recorrido lleno de historia.....	José Antonio López Espinazo
24.- El Museo se sale.....	Javier Peral Samper
26.- Elecciones	
28.- Constitución nueva Corporación.....	José Ignacio Herrero Tapia
30.- Pasatiempos.....	José Ferreira Suárez
31.- Noticiario.....	José Ferreira Suárez
37.- Pluviometría	Carmelo Chicote Bartol
38.- Nuestra portada.....	José Ferreira Suárez y Emilio Calvo

Dirección de correo electrónico de **Peña Rota**:

boletinp.rota@gmail.com

Visita la página Web de Puerto Seguro:

<http://www.puertoseguro.org>



Publicación subvencionada por la
Diputación de Salamanca
Imprime: KADMOS
Compañía, 5

Depósito legal: S.667-1989

En el Poyo

Agustín Hernández Hdez.



Lugar de caraba,
por donde pasa la vida.
Testigo de secretos a voces,
de encuentros y desencuentros,
de inciertos rumores,
de antiguos amores...

Nuestras pulcras mujeres dejan en él su huella perfumada la tarde del domingo y resuena en la pared el eco de sus glorias y lamentos, del ahora y del recuerdo.

Larga vida para **ellas** y para nuestros poyos.

AQUELLAS FOTOS DE ENTONCES

José Ferreira Suárez



En el centro: José Hernández Francisco y Amalia Manchado Bernal. A la izda: Romualdo Hernández Manchado y Vicenta Bartol Simón con sus hijos Agustín y Blas. A la dcha.: Vidal Hernández Manchado y Corina Vicente González con sus hijos Vidal, Jacinta y José. Año 1922.



Manuel Hernández Manchado, María Clemente Brunet y Emilio Hernández Clemente.



Miguel Manzano Mayo, Juan José Calvo Almeida, José Vidal García Hdez., José Ferreira Suárez y Serafín Hdez. Hdez., recibiendo el chorro de agua del Vertedero, en el canal. Año aprox. 1962.



Nati Montero Álvarez y Mari García Montero en el Torreón.



Juan José Calvo Almeida a los 6 meses de edad. Año 1944.

50 AÑOS CUIDANDO

Eva M^a García



El 27 de abril pasado, Sor Leopoldina de la Virgen de los Desamparados García, celebró en Valencia sus bodas de oro como religiosa en su congregación.

Su trayectoria empezó en junio de 1966 cuando ingresó en Palencia. Después estuvo en Zaragoza donde tomó los hábitos en enero de 1967 y realizó su primera profesión en abril de 1969. En abril de 1974 hizo allí sus votos perpetuos. Sin embargo la mayoría de su trayectoria vital y de cuidados la ha realizado en Valencia, la casa madre de la congregación de las Hermanitas de Ancianos Desamparados. Allí la trasladaron en 1978. Su labor en la congregación ha estado principalmente centrada en la

cocina de ancianos y ancianas, desde la que se elaboran las viandas para aquellos que están en la residencia. Es jefa de cocina desde hace más de 25 años y sus tareas diarias consisten en la elaboración de menús, limpieza, cumplimiento de controles sanitario, coordinación de personal externo, etc. Además es la responsable del almacén por lo que realiza control de compras, gestión con proveedores y gestión de almacenaje.

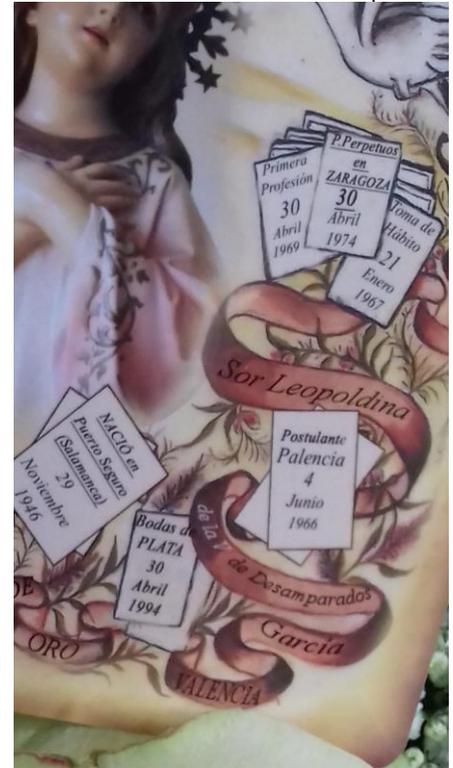
En la actualidad la residencia tiene 210 ancianos que desayunan, comen y cenan en sus comedores. Para realizar esta labor no solo están las monjas de la congregación, sino que hay personal externo contratado. En total Sor Leopoldina coordina el trabajo de 10 personas. En la actualidad tiene 73 años.

No creo que haya ninguna duda en que realiza bien su trabajo, porque evidentemente sino no la hubieran mantenido tantos años en el mismo puesto, pero, cualquiera que haya ido a visitarla, ha podido comprobar el respeto y el cariño que le demuestran las hermanas y ancianos y ancianas con las que convive a diario. Es muy bonito caminar con ella por aquellos pasillos porque siempre tienen una palabra cariñosa y sonrisas de agradecimiento.

Además de su excelente labor como religiosa, sor Leopoldina también ha cuidado a su familia. Ha ejercido siempre de hija, de hermana y de tía y es una presencia fundamental de unión para todos nosotros. No le ha hecho falta agenda de cumpleaños ni de santos. Todos sus familiares sabemos siempre que la primera llamada de felicitación el día que toque va a ser la suya... sacándote de la cama si hace falta... y sacándote una sonrisa, porque siempre sabe sacarte una sonrisa. La tía Poldi es una referencia continua en nuestra vida porque se lo ha ganado a pulso desde el cariño y el respeto. Posee y cultiva una inteligencia emocional enorme con la que sabe dar a todos lo que necesitamos y nos pide en función de lo que podemos darle. Con sus llamadas de los domingos está al día de cada rama familiar al detalle. Es un apoyo para sus hermanos, en los momentos buenos y en los malos, y conoce a sus sobrinos como si nos hubiéramos criado a su lado. Ha seguido nuestra crianza, nuestros estudios, nuestras enfermedades, nuestros sinsabores y nuestros éxitos, apoyándonos siempre.

Con las llamadas diarias a sus padres estaba al tanto de lo que comían, de si dormían y de cómo se sentían... y de lo que pasaba por el pueblo. Porque la tía Poldi, religiosa, hija, hermana y tía, además es de su pueblo, de Puerto Seguro, del que presume con orgullo y al que vuelve feliz y encantada en cuanto sus pocas vacaciones se lo permiten. Entonces activa su memoria con fotos, con conversaciones, con paseos y con estrellas, porque ella siempre dice que las estrellas más bonitas lucen en su pueblo.

Gracias tía por tu labor y, sobre todo, gracias por tu forma de estar en el mundo, por tu forma de hacerte sentir cercana, preocupada por nosotros y feliz con la felicidad de todos. Te respetamos, te queremos y te necesitamos. Siempre.



EL LAZARILLO DE TORMES (II)

Juan J. Calvo Almeida.



(Un libro muy corto en páginas y muy largo en problemas)

En el artículo anterior nos habíamos quedado hablando de la actuación inquisitorial contra el Lazarillo y de su vuelta a la actualidad.

Enlazando con lo anterior diremos que el éxito del Lazarillo fue una especie de llamarada que pronto se extinguió, pero de aquel fuego quedó un rescoldo que provocó una nueva hoguera: la novela picaresca, que no tardará en aparecer y que se desarrollará fundamentalmente a finales del S. XVI y durante todo el S. XVII. A este respecto hay que aclarar que no es lo mismo un éxito editorial que un éxito literario. En nuestro caso coinciden ambas cosas en un primer momento; luego, el éxito editorial, la venta masiva de ejemplares, decayó pero en su lugar apareció el éxito literario, es decir, la influencia que tuvo en la literatura posterior y el hecho de seguirse leyendo y editando en la actualidad porque la sociedad lo demanda.

Desde el primer momento tuvo imitadores y continuadores y hasta recreadores, el último de ellos el nobel Camilo José Cela quien publicó “Nuevas andanzas y desventuras del Lazarillo de Tormes” y en el que aparece nuestro pueblo, el antiguo Barba de Puerco, así como Aldea del Obispo y Lumbrales. Claro que este lazarrillo ya habla en castellano del S. XX.

El tema de la lengua encierra un pequeño secreto que trataremos de explicar. En la época del Renacimiento los autores pensaban que según la materia a tratar así había de usarse el lenguaje escrito. Si tratábamos de cosas divinas había que usar un lenguaje excelso; si se trataba de cosas importantes pero mundanas, un lenguaje intermedio. Y si eran asuntos de poca monta un lenguaje sencillo. Nuestro anónimo autor opina que su obra pertenece al tercer grupo, cosas de poca importancia, y por tanto usa un lenguaje que denomina “grosero estilo”, lo que hoy en día llamaríamos un estilo llano. Pero aunque sea un lenguaje llano y sencillo no deja de ser un lenguaje literario. En el Lazarillo no se lee o no se escribe lo que hablaba la gente o el pueblo llano en aquel entonces. El autor, recordemos que se supone estudió en la Universidad de Salamanca, se esmera en todo momento por la corrección y en ningún momento a lo largo de toda la obra usa

una sola palabra de la *jerigonza* que aprendió del ciego, como cuenta en el Cap. 1, que no es otra cosa que la jerga que usaban los mendigos.

Este tipo de lenguaje usado por el anónimo autor da para hablar largo y tendido (pero no conviene aburrir al lector) y contrasta fuertemente con el usado en otros géneros literarios de la época, tal como el novelístico empleado en los llamados *libros de caballerías*, donde el protagonista es un héroe, un joven con una educación acorde a su alto linaje, unos modales propios de caballero, adornado con las mejores virtudes y escasos o nulos defectos, valiente y esforzado, que enamora a las damas y habla con lengua literaria... Otro tanto podríamos decir de la novela pastoril, en donde se nos presenta un mundo idealizado, con unos pastores que hablan de sus amores contrariados y una acción embrollada que se resuelve favorablemente gracias a la magia... Pues frente a este mundo fantasioso y frente a estos personajes nos encontramos a un Lázaro que es todo lo contrario: es el antihéroe, un héroe pero en negativo; un personaje pobre y miserable, sin cualidades excepcionales, siempre hambriento, sin educación, apaleado, nómada y en busca de un amo mejor que el anterior...



El contraste entre uno y otro tipo de protagonista se salda de forma negativa para Lázaro. Pero nuestro anónimo autor lo degrada hasta límites insospechados: su padre acaba en manos de la Justicia por sisar en los costales de harina, y su madre se amanceba con un negro con tal de sobrevivir ¿Puede ponerse más bajo el origen de Lázaro? Y sin embargo Lázaro nunca habla de forma incorrecta, no utiliza la *jerigonza* que le ha enseñado el ciego, ni el mismo ciego la usa en ningún momento.

Estos dos detalles, la situación de sus padres y el lenguaje, pasaron desapercibidos para los lectores de su época y durante mucho tiempo se pensó que la obra se trataba de una autobiografía y que Lázaro fue un personaje real. Nada más lejos de la verdad. A nadie en el S. XVI se le hubiera ocurrido sacar a relucir la desgraciada y miserable historia de sus padres y de su nacimiento. Si tal cosa le hubiera ocurrido a alguien este alguien lo hubiera ocultado, no lo hubiera propalado como hace Lázaro. Pero nuestro protagonista se gana inmediatamente al lector con sus chascarrillos, sus historietas, los sucesos, etc. y hace que el lector se olvide de sus orígenes y se trague la bola de la autobiografía. Sólo con el paso del tiempo se descubre el engaño por parte del lector y Lázaro deja de ser persona para ser personaje. Cuando en el S. XIX aparece la novela realista, los estudiosos caen en la cuenta de que el Lazarillo y su anónimo autor se les habían adelantado en tres siglos. El Lazarillo es la primera novela del realismo español porque trata la realidad no tal cual sino transformándola, reelaborándola para conseguir un producto literario.

Durante la lectura el atento lector descubrirá que unos capítulos son largos frente a otros más cortos (el 4 y el 6). ¿A qué se debe ello? Volvemos a estar a oscuras. Los entendidos dicen que

posiblemente el autor los dejó enunciados a la espera del resultado editorial. Si había éxito los desarrollaría y en caso contrario quedarían tal cual. Hubo éxito editorial y... ¿Qué pasó, por qué no se desarrollaron, se murió el autor, se acobardaron los editores ante la acción de la Inquisición...?

Otro detalle importante de la obra es que los capítulos son cerrados. No tiene nada que ver uno con el siguiente. Todos ellos se hallan unidos por un nexo común: la figura de Lázaro. Cada aventura es independiente de la siguiente, de tal modo que cualquier escritor avezado puede inventar una aventura que se puede intercalar en el conjunto de las vividas por Lázaro. Por ejemplo, en el Cap. IV Lázaro se asienta con un pintor de panderos y "... también sufrí mil males", pero de ellos no habla; el autor avezado tiene aquí un motivo para escribir esa aventura que el anónimo padre de Lázaro dejó sin relatar.

En otro orden de cosas, hay un tema transversal: el hambre. Un hambre insaciable, una constante que se refleja en todos los capítulos, que le persigue tanto a él como a otros personajes y nos está señalando un agudo problema de la época. Asunto del que no se está enterando Carlos V el Emperador, absorto como está en la alta política europea que consumen dineros y energías, que está afectando a su reino de Castilla, y que deja en la mayor indigencia a las clases más bajas de este reino. Visto desde la óptica del Lazarillo, el reinado del Emperador no fue tan bueno, al menos para Castilla, como algunos pretenden y, aunque sin decirlo expresamente, Lázaro lo dejó claramente demostrado.

Seguiremos hablando de Lázaro y del Lazarillo en otra ocasión. Hay tema para rato.

Un afectuoso saludo desde Valencia a todos los lectores de Peña Rota.



Mirando al cielo

Vicente Hernández Alfonso.

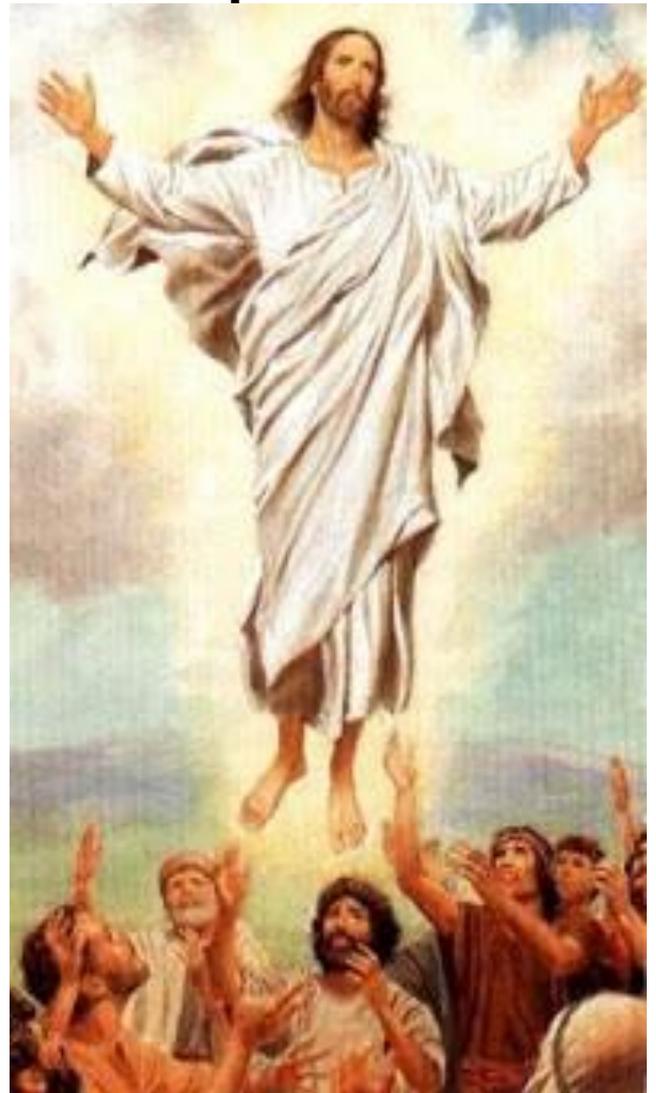
(Poema a la Ascensión)

**Pequeño con nosotros fuiste un día
y ascendiste al cielo, "Pastor santo".
¿Por qué, amado pastor, te extraño
tanto?
¿Por qué sufrimos de melancolía?**

**Era tu amor la luz que trascendía.
Tu regalo de amor eterno: El Santo
Espíritu de fuego, luz, encanto
celestial para el alma que está fría.**

**Con tu amada figura en la retina
esperamos, Señor, volverte a ver.
Se nos antoja largo atardecer**

**y la esperanza presto ya declina.
Manda otra vez, Paráclito, el consuelo
soy triste galileo. "Miro al cielo"**



40 AÑOS DE LA MUJER EN LA POLICÍA

M^a Carmen Espinazo García

Noticia publicada en el periódico "EL CORREO" el día 09/06/2019.

Para situarnos un poco en el contexto, este año 2019 estamos celebrando el 40 aniversario de la incorporación de la mujer a la Policía Nacional.

Paso a exponer un pequeño resumen sobre el 40 ANIVERSARIO DE LA MUJER EN LA POLICÍA NACIONAL, por si puede servir de referencia.

“El 30 de junio de 1979, tan sólo unos meses después de que entrara en vigor nuestra Constitución y se abriese el mayor periodo de libertad en la historia de España, 42 mujeres ingresan, por primera vez, en la Policía Nacional.

Ese hecho supone un hito histórico que dio comienzo a la etapa más próspera de esta organización a lo largo de sus casi dos siglos de historia.

Un hito que tiene tres importantes consecuencias: se recibe un ingente talento hasta entonces desaprovechado; la Policía se acerca más a la ciudadanía a la que sirve; y se incorporan las sensibilidades que le faltaban a un cuerpo policial que hasta aquel año había estado formado exclusivamente por hombres.

El avance de la mujer policía durante estas 4 décadas ha llevado a la Policía Nacional a convertirse en uno de los cuerpos de seguridad estatales con mayor presencia femenina en Europa.”



▲ **40 aniversario.** El ministro Grande Marlaska visita la exposición sobre la mujer en la Policía Nacional, en Bilbao. :: E. C.

«Mis hijos no saben que soy inspectora jefa»

Siete mujeres policías nacionales dan la cara y hablan de terrorismo, feminismo y conciliación

AINHOA DE LAS HERAS

✉ aheras@elcorreo.com



BILBAO. Es su primera entrevista para un medio de comunicación. Nunca antes han salido en una fotografía de uniforme. No ejercen un trabajo cualquiera, son mujeres policías nacionales, algunas de ellas de alto rango. Han perdido a muchos

compañeros asesinados por ETA y aún mantienen reservas a la hora de exhibirse públicamente. Tres de ellas -Carmen, inspectora jefa y responsable de Igualdad; Ainhoa, agente de la oficina de asilo; y Leticia, de Estupefacientes- han decidido dar la cara en el 40º aniversario de la entrada de la mujer en el cuerpo. Las otras cuatro policías que acceden a compartir charla sobre feminismo, terrorismo y conciliación con EL CORREO, prefieren mantenerse en el anonimato. Más que por ellas, por sus familias. Utilizan alias, en lugar de su

nombre real. Completan el grupo María, única comisaria en el País Vasco, con 30 años de oficio en el área operativa; Lina, subinspectora jefa en Álava con experiencia en tratar con mujeres víctimas de malos tratos; Miriam, bilbaína y subinspectora jefa de Inteligencia, y Carmen, también de Bilbao y destinada en esta última unidad.

Casi todas son madres, con varios hijos a su cargo. Algunas se han casado con compañeros o pertenecen a familias de policías, como Carmen, madrileña, cuyos tres hermanos vis-

ten también el uniforme azul añil de la Policía Nacional. Estas siete forman parte del 11% de féminas en la plantilla del cuerpo en el País Vasco, que se eleva al 17% en la escala ejecutiva.

«Las mujeres policías somos muy valientes», proclama Lina, la más veterana. «No trabajamos con el lado bonito, sino con delincuentes, prostitutas, ilegales, traficantes, chicas a las que han violado... y tenemos que detener al autor. Además de llevar el uniforme, tenemos que afrontar los traslados, el trabajo a turnos, los servicios especiales. Todas tenemos una doble vida». Uno de los principales handicaps con que se encuentran son los traslados. Cada ascenso supone un cambio de destino. A Lina, por ejemplo, le mandaron a Algeciras. Algunas optan por dejar a sus hijos al cuidado del padre y van y vienen a trabajar, como Leticia. «Hay quien intenta hacerte sentir culpable, como si abandonaras a tu hijo. ¡Pero si está con su padre! Eso a un hombre no le pasa, en ellos se ve como algo normal», protesta. Leticia tiene claro que no se va a «perder nada» de la infancia de su pequeño, «aunque le tenga que sacar el primer diente antes de tiempo para estar delante», bromea.

«No hembristas»

«La maternidad nos condiciona mucho». Muchas confiesan que han de-



MAIKA SALGUERC

Ainhoa, Carmen y Leticia, posan para la cámara de una fotógrafa de EL CORREO por primera vez en su carrera.

cido retrasar un ascenso hasta que sus hijos crezcan. «Yo no me hice inspectora hasta que mi hijo cumplió los 18», admite Lina, que se declara abiertamente feminista. Ainhoa y Leticia, las más jóvenes, matizan, sin embargo, que «no hembristas». Que-

da mucho trabajo por hacer, entre otras cosas, luchar contra el paternalismo, el exceso de protección. «Ha costado mucho que dos mujeres patrullaran juntas o que nos dieran cursos de conducción evasiva». I...

► **Carmen.** Punto de contacto en la Jefatura de la oficina de Igualdad. Inspectora jefa. Natural de Madrid, entró en la Academia de Ávila en 1996. Miembro de una familia de policías.

MEJORA DE ACCESO A LA MINA LA GALACHE

José Antonio López Espinazo
 Miembro de la Asoc. Cultural "Fuente Nueva"



Como ya publicamos en otros números de Peña Rota, gracias a las labores de desbroce y limpieza realizadas por la cuadrilla del Parque Natural Arribes del Duero (junto a un grupo de voluntarios de Puerto Seguro), se consiguió reabrir para senderismo en una primera fase el sendero de La Canal y a la mina de La Galache y posteriormente el tramo de La Canal-Fuente del Revolcadero.

Tal como muchos de vosotros y vosotras ya habréis comprobado, está abierto para senderismo o Mountain Bike, una ruta circular de aprox. 9,300 km. (Puerto Seguro – Mina La Galache – La Canal – Fuente del Revolcadero – Puerto Seguro)

El pasado mes de Noviembre se puso de nuevo en contacto con la Asociación Cultural Fuente Nueva, la cuadrilla del Parque Natural Arribes del Duero.



En este caso para mejorar el acceso al regato donde está situada la boca de la mina La Galache (80 m. de galería), mediante la construcción de unos escalones con barandilla de piedra, las cuales fueron recogidas de una pared situada en el entorno de la Dehesa.

Agradecer de nuevo al personal del Parque Natural Arribes del Duero su buen trabajo y su interés para mejorar estos antiguos senderos y nuestro patrimonio cultural.

Ordenadores para el público, con acceso a internet

José Antonio López Espinazo

Miembro de la Asoc. Cultural “Fuente Nueva”

Gracias a las gestiones realizadas por Javier López Espinazo y la empresa Sermicro S.A. se han conseguido 4 ordenadores para Puerto Seguro (donados por Amadeus IT Group).

Dos ordenadores con acceso a Internet están instalados en la Biblioteca situada en el Ayuntamiento de Puerto Seguro, pudiendo ser utilizados en los horarios de apertura del mismo:

- Martes: de 12:00 h. a 14:00 h.
- Jueves: de 10:00 h. a 12:00 h.

Los otros dos ordenadores están en el local de la Asoc. Cultural “Fuente Nueva”, también tienen acceso Internet mediante la Wifi del Ayuntamiento.



MANZANA DEL AYUNTAMIENTO

José Ferreira Suárez

Preámbulo: *Oíamos decir de pequeños que todos los pajeros que había en el pueblo habían sido casas. Si no todos, la inmensa mayoría sí. Las casas que describimos a continuación son un ejemplo de ello. Eran casas muy pequeñas que a medida que iba bajando la población del municipio no se necesitaban como viviendas y se fueron transformando en pajeros. Podemos decir que en torno al año 1880 llegó el pueblo a tener el mayor número de habitantes de su historia y, por lo mismo, la mayor ocupación de sus casas. Es la época en que para paliar esta escasez de vivienda se edificó el Carrascal. En estos años existían unas 220 casas habitadas, sobre las que, efectuando un cálculo aproximado de 4 ocupantes por domicilio, nos arrojaría una cifra cercana a los 900 habitantes en el lugar.*

Calle de la Fuente, 5

Este pajero, que nunca fue vivienda, pertenecía a la casa del número 34 de esta misma calle. Su dueño Pedro Espinazo Benito era el bisabuelo de Tasia, Eloísa y Jesús Bartol. Al morir Pedro se quedó como titular de la vivienda su esposa Lucía Manzano. Por alguna razón la casa pasó a principios del siglo XX a nombre de su sobrino Sebastián Manzano Martín que murió relativamente joven dejando tres hijos, Rogelia, de la primera mujer, y Pascuala y Sebastián, de la segunda. Sus dos esposas también murieron muy jóvenes en aquellos mismos años por lo que es presumible que los dos inmuebles, es decir, la casa y el pajero, fueran enajenados. Sea como fuere, en la casa estuvo viviendo Manuel Carrasco, el correo, y posteriormente su hija Teresa. En la década de los noventa fue comprado todo ello por Adela Martín a Manuel Espinazo Mayo que la había heredado de su padre, Tomás Espinazo, el cual presumiblemente la habría adquirido con anterioridad. Actualmente pertenece Vicenta López Martín, hija de Adela.

Calle de la Fuente, 7

En esta casa vivió Santiago Espinazo Suárez. Esta familia era conocida en el pueblo con el sobrenombre de los "cutuvíos". Santiago, además de esta casa, poseía otras dos en la calle de la Torre que fueron adquiridas a sus herederos por Elías Ferreira. Santiago terminó sus días en su casa de la calle de la Fuente donde murió en 1906. Un año antes sus hijos Rufino y Ricardo habían emigrado a la Argentina, mientras que sus hijas Rogelia y Paula fallecieron en aquellos años. La casa se puso en renta y se hicieron cargo de ella Julia, Isabel y José, sobrinos carnales de Rufino. En los años cuarenta y cincuenta estuvo viviendo en ella la familia de José Manuel Espinazo y Paca Simón. Al

dejar la casa este matrimonio se cerró definitivamente y fue anexionada años más tarde a la casa de Julia. En la actualidad está completamente arruinada. Una nieta de Rufino, Irma, visitó el pueblo la primavera pasada procedente de Argentina para conocer la casa donde se habían criado todos sus antepasados. En la actualidad la casa está unida a la de Julia y Agustín los cuales dejaron a su muerte como herederos a sus sobrinos Agustín, Quini e Isabel.

Calle de la Fuente 9

José García Moro vivió en esta casa durante toda su vida. Estuvo casado con Andrea López y tuvo cuatro hijos: Domingo, Antonio, Cesárea y Francisco. A pesar de ser pequeña la casa, cuando contrajeron matrimonio Domingo y Antonia se quedaron a vivir allí con el padre. Eran los años en que la población del pueblo había llegado al máximo de sus habitantes y, por lo mismo, existía una escasez enorme de viviendas. Varios años más tarde Antonia se fue a vivir a una casa en la plaza. Domingo, que era el padre de Quico García, se hizo otra en el Carrascal, concretamente la del número 1 de la calle Sur, que ya no existe. Al morir José García Moro en 1897, fue comprada por el lindero, Santiago Espinazo, que la unió a su vivienda y la convirtió en un pajero. Hace unos años los herederos de Julia y Agustín se lo vendieron a Manuel Iglesias que es su dueño en la actualidad.

Calle de la Fuente, 11.

Lino Tetilla fue el primer vecino con este apellido residente en Puerto Seguro. Su padre era de San Felices y él se casó en el pueblo con Marcelina Alonso, en 1802. Lino, a su vez, se casó con Josefa Blanco en 1835 y fue el bisabuelo de María, Gregorio, Avelino y María Ignacia Iglesias Almeida. Murió en 1887 y sus herederos le vendieron la casa a Hermenegildo Espinazo Martín que vivía enfrente, en la última casa por la derecha de la calle de la Fuente, el cual hizo de ella un pajero, al igual que había ocurrido con la del número anterior. A partir de entonces el pajero quedó ligado definitivamente a la casa. Al morir Hermenegildo, sus hijos Benito y Agustina marcharon del pueblo y enajenaron los inmuebles. En torno a los años noventa compraron el pajero y la casa José Rodríguez y Ángela García que son los dueños en la actualidad.

Calle de la Fuente, 11 duplicado.

José Canselo García era natural de San Juan de Poyo, provincia de Pontevedra. Era carabinero del reino y se casó en 1857 con Francisca Rueda, natural de San Felices. El matrimonio se afincó en nuestro pueblo y vivió en esta casa de la calle de la Fuente. José murió en 1899 y heredó la casa su única hija Joaquina, que estaba casada con Higinio Hernández Robles, también carabinero. Higinio murió relativamente joven, en

1913, con 47 años. Le quedaron tres hijos: Micaela, Teresa y Dominica Hernández Canselo, que junto con su madre debieron de marchar del pueblo porque no se vuelve tener noticias de las mismas. La casa fue enajenada y la compró el matrimonio de Isidoro Chicote y Pura Juy que vivieron allí hasta el final de sus días. A su muerte pasó la casa a su hijo Sebastián que en la década de los años sesenta se la vendió a Jesús Bartol y Eva Rojo. En la actualidad pertenece pro indiviso a sus dos hijas Naci y Charo.



Calle Eritas, 2

Esto era una cortina que la cerró y convirtió en corral su dueño, Agustín Hernández Estévez, en torno a 1885. Alguno de sus hijos lo enajenó y lo compró Germán Almeida que fue su dueño durante muchos años. Finalmente su hija M^a Luisa se lo vendió a Luis Chicote Juy y en la actualidad pertenece a sus herederos. Este corral siempre se ha conocido como *“el corral capador”* porque en él se solían capar a las caballerías.

Calle del Tejar, 2

Esta casa era propiedad de Casimiro Alonso. A su muerte pasó la casa a nombre de su mujer, Manuela Arroyo Espinazo con la tuvo una hija, Florinda, que, a su vez, se casó con Manuel Simón. Este matrimonio tuvo seis hijos: Francisco, Casimira, Virginia,

Segundo, María y Rosaura. Manuel murió a los 49 años en 1901, el mismo año que nació su hija pequeña, Rosaura. Todos los hijos vivieron fuera del pueblo hasta que en los años sesenta regresaron de Barcelona Rosaura y María que donaron la casa a Josefa Bartol por atenderles en sus últimos días. De Josefa pasó a su hija Pepita Recio que es su actual propietaria.

Calle del Tejar, 4

Juan Antonio Martín Govea, molinero, era natural de Aldea del Obispo y se casó en Puerto Seguro con Teresa Egido Espinazo. Tuvieron cuatro hijos: Martina, casada con Fausto Espinazo, Dominica, casada con Serafín Hernández, Nicolás y Evangelista, casada



con Ricardo Espinazo que marchó a la Argentina en 1905 con su marido. Por la razón que fuera ninguno de sus hijos se quedó con la casa que pasó a ser vendida y la adquirieron Antonio Espinazo y Joaquina Hernández. A su muerte la heredó su hijo José, casado con Francisca Almeida, y en la actualidad la posee su hija Paquita.

Calle del Tejar 6 duplicado y Tejar 6.

José Rodríguez Almeida, natural de Escarigo, era dueño de todo el inmueble. Murió en 1855 de la epidemia de cólera que se originó en el pueblo y siguió viviendo en la casa su mujer, Tomasa Martín. En la década de 1870 la casa fue partida en dos a las que se le adjudicaron los números de Tejar 6 duplicado y Tejar 6.

La primera le tocó a su hija María, casada con Ángel Hernández Calvo, y al morir, en 1895, la casa pasó a nombre de su mujer que continuó viviendo en ella hasta el final de sus días. A su muerte la casa quedó deshabitada pues su hijo Fructuoso tenía ya su propia casa en la calle de la Fuente Perera, nº 19. Poco tiempo más tarde fue vendida a Pepe Duque que construyó en ella una bodega donde pisaba la uva y conservaba la abundante cosecha de vino que recolectaba. Cuando su hija Tina Duque marchó a

Barcelona se la vendió a Jesús Recio y Josefa Bartol, que modificaron su interior y construyeron un apartamento. En la actualidad pertenece a su hijo Manolo.

La segunda casa, que todavía conserva en su fachada el azulejo con el número 6 colocado hace 150 años, correspondió a su otro hijo, Ramón Rodríguez Martín, casado con Bárbara García. Ramón murió en 1892 y la casa pasó a nombre de su mujer. A su muerte heredó la casa su hijo José, casado con Josefa García, que fueron los padres de Felipe Rodríguez, casado con Sabina Holgado. Felipe, finalmente se la vendió a Nicolás García Arroyo que la transformó en almacén donde guarda muchas de sus pertenencias.

Calle del Tejar, 8.

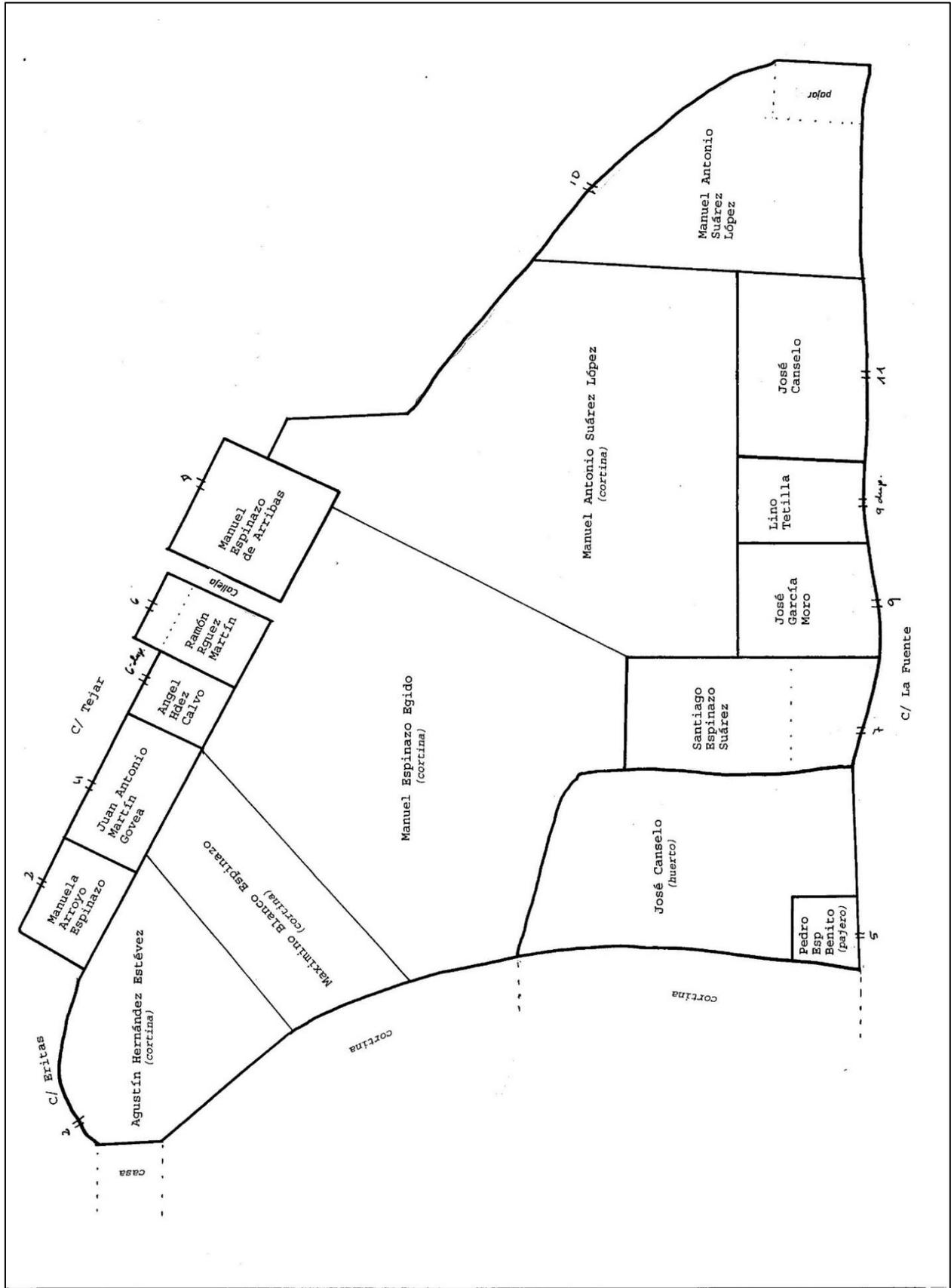
Manuel Espinazo de Arribas estaba casado con María Santos y fue el Padre de José, Concepción y Joaquina Espinazo Santos. Al morir los padres heredó la casa su hija Joaquina que estaba casada con Maximiliano Simón. Como quiera que Maximiliano tenía otra casa en la calle del Arenal, el matrimonio se fue a vivir allí. Posteriormente, al contraer matrimonio su hijo Restituto, estuvo viviendo en ella con su mujer, Joaquina Manzano, hasta la muerte de sus padres en que se trasladó a la casa del Arenal. La casa fue vendida entonces a Agustín Hernández Ferreira y Julia Espinazo que la derribaron y en su lugar construyeron otra casa nueva. Al morir sin hijos este matrimonio, la heredaron sus sobrinos Joaquina, Agustín e Isabel que son los propietarios en la actualidad.

Calle del Tejar, 10

Manuel Antonio Suárez López, natural de La Bouza, era tío carnal de María, la mujer de Higinio Calvo. Estuvo casado con Francisca Espinazo y murió sin hijos. A su muerte la casa se puso en venta y la adquirió Blas Bartol Simón, casado con Cristina Limas, que fijó allí su residencia definitiva. A su fallecimiento se quedó con la casa su hijo Juan, casado con María García, y en la actualidad la posee su hija Luisi, que la ha modificado en su estructura interior y exterior así como la puerta principal que ha pasado de la calle del Tejar a la calle de La Fuente



AÑO 1880



UN RECORRIDO LLENO DE HISTORIA POR PUERTO SEGURO

José Antonio López Espinazo

Miembro de la Asoc. Cultural “Conociendo las Arribes”

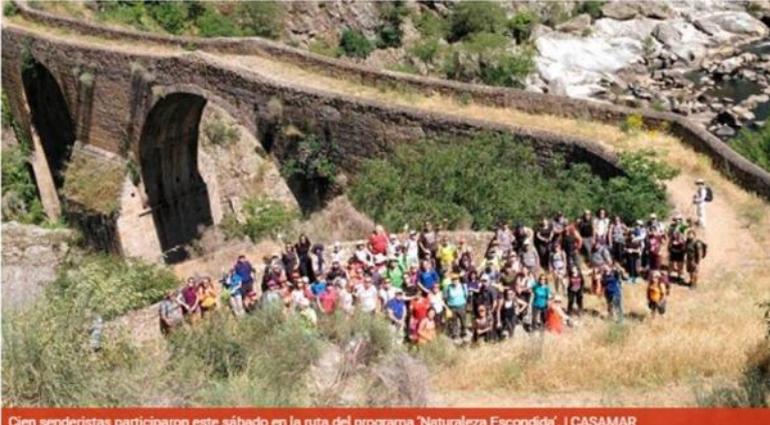
LA ACETA 19 junio 2019

🏠 - Viva mi pueblo

Un recorrido lleno de historia por Puerto Seguro

Un centenar de senderistas participaron ayer en el programa ‘Naturaleza escondida’ con una ruta por las arribes del Águeda

CASAMAR - MARÍA REY / PUERTO SEGURO / 26 MAY 2019 / 11:35 H.



Cien senderistas participaron este sábado en la ruta del programa ‘Naturaleza Escondida’. | CASAMAR

El histórico Puente de los Franceses estuvo este sábado más transitado de lo habitual gracias al programa de Diputación ‘Naturaleza escondida’ que acercó a un centenar de senderistas a las arribes del Águeda con una ruta de 13 kilómetros entre los municipios de La Bouza, Puerto Seguro y San Felices de los Gallegos.

🐦 a+ a- 📧 0

El pasado 24 de Mayo transcurrió por Puerto Seguro una ruta senderista puesta en marcha por la Diputación de Salamanca dentro del programa senderista “Naturaleza Escondida”.

Se trata de 8 rutas gratuitas que a través del senderismo buscan dar a conocer a los participantes los rincones más recónditos de la geografía salmantina.

En este caso, la ruta comenzó en la vecina localidad de La Bouza, pasaba por Puerto Seguro y finalizaba en San Felices de Los Gallegos.

La Asociación Cultural “Conociendo Las Arribes” (*de reciente creación y ubicada en Puerto Seguro*) se puso en contacto

con la empresa “Tiempo Libre B.612”, encargada de la marcha, les informamos de nuestra disposición para enseñarles gustosamente parte del Patrimonio Cultural de Puerto Seguro, concretamente el Lagar de Aceite, el Museo Etnológico y el Altar o Santuario Vetón.

Sobre las 12 de la mañana 88 personas participantes de la marcha llegaron a la plaza, siendo divididos en dos grupos para enseñarles el Lagar de Aceite y el Museo Etnológico, posteriormente comieron el bocadillo (repartidos en pequeños grupos por la plaza, el bar y las afueras de la iglesia).

Para finalizar la visita en nuestro pueblo se les enseñó el Altar o Santuario Vetón situado en un terreno colindante a la ermita.

Agradecer a todas las personas que nos visitaron, de la que esperamos saliesen satisfechos. Por nuestra parte fue un verdadero placer.

Por nuestra parte, la Asoc. “Conociendo las Arribes”, continuaremos intentando dar a conocer estos parajes aún “Recónditos y Escondidos” pero que tienen mucho que ofrecer.



El museo se sale

El herrero

Hace dos veranos iniciamos el ciclo de los oficios en las exposiciones veraniegas de "El Museo se sale". La primera exposición estuvo dedicada al carpintero y la segunda al hojalatero.

En esta ocasión queremos rendir homenaje al "herrero" y, a su oficio y a sus productos estará dedicada la exposición de este año.

Aunque a lo largo de su historia Puerto Seguro ha tenido varios herreros, nada se conservaba de ellos cuando empecé a recopilar materiales para la instalación del museo, por lo que apenas tengo herramientas de este oficio, ni la fragua, ni el fuelle para avivar el fuego.

Espero compensar esta falta con antiguas fotos relacionadas con este duro oficio que producía útiles para una gran diversidad de oficios, para el hogar, para el labrador y los trabajos con animales, incluso para la medida y el juego.

Los materiales que se van a exponer este verano son los productos elaborados, retocados o modificados por el herrero para su uso en la casa, en el trabajo, en el campo.

Veremos una gran cantidad de útiles y herramientas, muchas ya en desuso, pero que muestran la evolución hacia las máquinas que actualmente las sustituyen.

De hierro eran algunos útiles de la cocina, especialmente los que se ponían en contacto con el fuego, pero también eran de hierro las tijeras y las pinzas para rizar el pelo, o las púas con las que se hacían las cardas del lino, o el quicio de la puerta, o los cerrojos y cerraduras, o los ganchos del pozo, o azadones y azadas, o las rejas de los arados.



Viendo estos objetos nos podemos hacer una idea de cómo era la vida en otros tiempos, de las carencias que había, del sobreesfuerzo que aquellas carencias exigían, de cómo los materiales se usaban y se reutilizaban hasta que prácticamente inservibles se reciclaban por medio de añadidos, refuerzos o empicaduras.

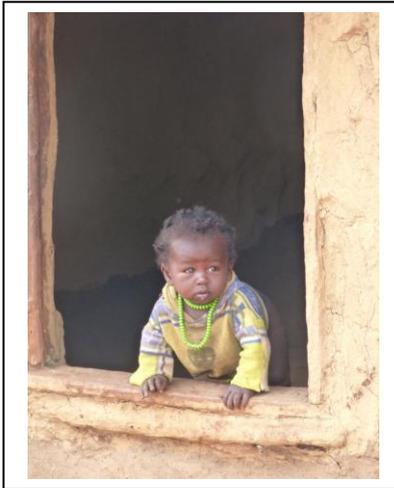
Nuestro compañero y paisano José Ferreira lleva dedicando la sopa de letras de los Pasatiempos del Peña Rota durante varios números a las herramientas que usaba el herrero. Muchas de ellas las podréis contemplar este verano.

Como siempre, la exposición de "El museo se sale" está abierta a la participación de vecinos y colaboradores, bien a través de objetos relacionados con este oficio, como a través de fotografías que se hicieran cuando aún se trataba de un trabajo artesanal.

La exposición podrá verse en el Centro Social, junto al Hogar del Jubilado, del 7 al 14 de agosto en horario de mañana y tarde. (12 a 14 horas y 19 a 21 horas)



EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA



Miradas

Emilio Calvo

A lo largo de sus viajes por diversos países, Emilio ha realizado una cantidad innumerable de instantáneas y retratos de las personas que conocía en otros lugares, en otras circunstancias, inmersos en otras culturas, en otras preocupaciones.

Ahora nos ofrece la posibilidad de compartir una pequeña selección de esta labor fotográfica desarrollada a lo largo del tiempo y que constituye un interesante documento gráfico.

La exposición se instalará en el Centro Social, junto al Hogar de Jubilado, del 15 al 21 de agosto en horario de mañana y tarde.

ELECCIONES

Censo de Puerto Seguro.....56 votantes

Censo de La Bouza.....43 votantes

★ Puerto Seguro

Municipales

Evaristo Montero.....31 votos

Agustín Sánchez.....29 “

Eusebio Zato.....21 “

Jesús Calvo.....19 “

Autonómicas

PP.....22 Votos

PSOE 11 “

PODEMOS5 “

VOX.....4 “

Cs.....2 “

Generales

P P.....16 votos

PSOE..... 9 “

PODEMOS..... 6 “

VOX..... 6 “

Cs..... 5 “

Europeas

P P.....21 votos

PSOE.....10 “

PODEMOS..... 6 “

VOX..... 4 “

Cs..... 3 “





Municipales

Julio Rueda.....25 votos
 Ángel Reyes.....20 “
 Narciso Reyes.....19 “
 Joaquín Álvarez..... 6 “
 Bienvenido Almeida..... 2 “

Autonómicas

P P.....21 votos
 PSOE..... 3 “
 VOX..... 1 “
 Cs..... 10 “

Generales

PP.....20 votos
 PSOE..... 1 “
 VOX..... 1 “
 Cs..... 11 “

Europeas

P P.....25 votos
 PSOE..... 3 “
 VOX..... 1 “
 Cs..... 9 “



Constitución de la nueva Corporación Municipal.

Puerto Seguro, sábado, 15 de junio de 2019. Veinte días después de las elecciones celebradas el pasado 26 de mayo, según establece la Ley Orgánica del Régimen General Electoral, se constituye en sesión pública la nueva corporación municipal. Otro tanto ocurrirá –con algunas excepciones– en cada uno de los 8.131 municipios que en abril de 2019 se contabilizan en España.

A las 10 de la mañana, previa la correspondiente convocatoria, se reúnen en la sede del Ayuntamiento los concejales electos en las citadas elecciones de 26 de mayo asistidos por la Secretaria de la Corporación, doña Teresa Martín Méndez. Son los concejales electos, D. Evaristo Montero Álvarez, D. Agustín Sánchez Iglesias y D. Eusebio Zato García. Dado que asisten los tres concejales que de derecho integran este Ayuntamiento, existe la mayoría absoluta necesaria y comienza la sesión.



Se forma en primer lugar la Mesa de Edad compuesta por D. Evaristo Montero y D. Eusebio Zato como concejales de mayor y menor edad respectivamente, actuando el mayor como presidente. Seguidamente la Mesa comprueba la identidad y las credenciales de los concejales contrastándolas con las certificaciones enviadas por la Junta Electoral de Zona:

- D. Evaristo Montero Álvarez, 31 votos, por la lista del PP.
- D. Agustín Iglesias 29 votos, por la lista del PP.
- D. Eusebio Zato García 21 votos, por la lista del PSOE.

Y dado que asiste la mayoría absoluta necesaria, el presidente de la Mesa declara constituida la Corporación. Acto seguido, respondiendo a la fórmula habitual establecida para estos casos “Juráis o prometéis...”, los concejales juraron su cargo.

A continuación se procede a la elección del Alcalde. Dado que Puerto Seguro es un municipio con menos de 250 habitantes, la Ley establece que todos los concejales son candidatos, electores y elegibles. Celebrada la votación de viva voz, se produjo el siguiente resultado:

D. Evaristo Montero Álvarez	2 votos
D. Agustín Iglesias	0 votos
D. Eusebio Zato García	1 voto



Por lo que D. Evaristo Montero Álvarez, como candidato con mayor número de votos, es proclamado Alcalde electo de este Ayuntamiento y a requerimiento de la Mesa, manifiesta que acepta el cargo para el que ha sido elegido. Y a renglón seguido responde con un “sí, juro” a la pregunta que se le formula desde la Mesa: “¿Juráis o prometéis por vuestra conciencia

y honor cumplir fielmente las obligaciones del cargo de Alcalde, con lealtad al Rey, y guardar y hacer guardar la Constitución como norma fundamental del Estado?”

Una vez pronunciado el juramento, el concejal más joven, haciendo las veces del presidente de la Mesa, le hace entrega del bastón acreditativo del cargo.

Y con los mejores deseos, prometiendo y comprometiéndose todos para desempeñar sus funciones con la mejor voluntad y el mayor acierto posible al servicio de sus convecinos, el Alcalde recién elegido levantó la sesión siendo las 10 horas y 40 minutos.

Baste añadir que, además de los protagonistas mencionados, hubo dos espectadores improvisados, entre interesados y curiosos, que, a modo de público, asistieron a la sesión y desde estas líneas lo cuentan para general conocimiento.

José Ignacio Herrero Tapia



PASATIEMPOS

JEROGLÍFICO



-¿Qué novillo fue el que más morró en San Antonio?

SOPA DE LETRAS

R	D	G	V	S	H	L	A	V	A
S	O	P	L	I	L	L	O	C	S
S	F	M	A	S	L	O	P	A	G
L	D	N	P	I	X	Y	R	M	X
N	F	C	N	E	P	E	C	N	A
S	A	R	B	T	D	D	H	C	F
P	O	N	Z	A	N	O	F	V	D
T	C	S	J	N	T	R	R	B	O
C	U	A	T	E	N	A	Z	A	S
C	T	Y	D	K	I	L	O	G	U

-Busca el nombre de 5 instrumentos del herrero.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

JEROGLÍFICO: Entarimado.

SOPA DE LETRAS: Fuelle, Mazo, Metro, Puntero, Punzón, Recogedor.

José Ferreira Suárez

NOTICARIO



DEFUNCIONES

El día 1 de febrero falleció en Gallegos de Argañán Concepción Centeno Rueda a los 93 años de edad. Natural de La Bouza estuvo casada con Juan Sánchez García. Juan era hijo de Vicente Sánchez Cuadrado y Feliciano García Hernández.

El día 27 de abril falleció en Valencia Amparo Calvo Almeida a los 69 años de edad. Estaba casada con Pedro Costa y era hija de Leopoldo Calvo Espinazo e Isabel Almeida Hernández.

El día 1 de mayo falleció en Madrid María Luisa Martín Bartol a los 85 años de edad. Estaba casada con Manuel Iglesias García y era hija de Gabriel Martín Muñoz y Salvadora Bartol Limas.

El día 16 de mayo falleció en Madrid José Javier Rodríguez Navas a los 22 años de edad. Era hijo de José Antonio Rodríguez García y Soledad y nieto de Teresa García Hernández y Macario Rodríguez.

El día 25 de mayo falleció en Barcelona Bienvenido Hernández Arroyo a los 82 años de edad. Estaba casado con Concepción y era hijo de Vicente Hernández Zamarreño y Felisa Arroyo Baz.

Los últimos días del mes de mayo falleció en Madrid Loli Montero Hernández a los 89 años de edad. Estaba casada con Manolo y era hija de Donato Montero Tabernero y Vicenta Hernández Hernández.

El día 13 de junio falleció en Aldea del Obispo donde residía, Rosa Blanco Alfonso a los 87 años de edad. Estaba casada con Adrián y era hija de Manuel Blanco Rosa y Alejandrina Alfonso Hernández.



MATRIMONIOS

El día 15 de junio se unieron en matrimonio en Villaviciosa de Odón Marta Fernández Bartol y Jorge. La contrayente es hija de Luisi y Celso y nieta, por vía materna, de Juan Bartol Limas y María Arroyo Hernández.

EL DOMINGO, TEATRO.

El domingo, día 16, se anunció una representación de teatro para la una del mediodía organizada por la Diputación a través del ayuntamiento.

Se trataba de un dúo artístico formado por una pareja que llevaba por nombre “Chirimamba” e interpretaron una composición a base de una obra de Darío Fo titulada “Despierta, niña, despierta”.

Se pretendía con ello divulgar el reconocimiento a la mujer en la vida laboral y familiar y la igualdad de derechos que le corresponden con respecto al varón.

Al finalizar la obra se abrió un pequeño debate sobre en el que participaron varios de los asistentes manifestando su opinión sobre este tema tan de actualidad.

Se temía por la asistencia del público ya que coincidía con el día después de la noche “bailonga” pero, como ocurre casi siempre nuestro pueblo con respecto a la aceptación de actos culturales, casi se llenó en el local multiusos hasta llegar a sorprender incluso a los propios artistas. Habría en torno a unas cincuenta personas.

SAN ANTONIO

El día 13 de junio, como es preceptivo, se celebró la fiesta tradicional del pueblo. Hay que recordar que el patrón del pueblo es San Sebastián pero como el mes de enero no es el más apropiado para celebrar fiestas, se trasladó su celebración al día de San Antonio en que los días son más largos y el tiempo más apacible.

Como todos los años a las doce y media de la mañana repicaron las campanas llamando a los fieles a la misa solemne que fue celebrada por nuestro párroco, Don



Juan Carlos. Al final de la misa se procedió a la procesión con el Santo por las calles del pueblo y al ofertorio a la puerta de la iglesia. A la misa asistirían en torno a unas 40 personas.

Finalizados los actos religiosos toda la comitiva se encaminó precedida por el tamborilero al club de los jubilados donde Dionisio, Eusebio y Angelita tenían preparado un apetitoso aperitivo. Como es de comprender se llenaron por completo las mesas y después de degustar el convite los más bailarines interpretaron unas jotas al compás del tamboril.

La fiesta más profana, como todos los años, se dejó para el sábado siguiente. Fue contratado, por el ayuntamiento y María José, un dúo musical de Ciudad Rodrigo, "*Noche de bohemia*", que amenizó la velada hasta las cinco de la madrugada.

El pueblo en esta noche estuvo muy concurrido pues a los muchos puertosegurenses que habían venido de la capital para celebrar la fiesta se unieron numerosos forasteros de los pueblos vecinos, sobre todo de Villar de Ciervo y La Bouza, que también quisieron disfrutar del baile.

SEMANA SANTA

Este año se cumplió aquello que dice el refrán “*Carnavales en la plaza, Pascuas en casa*”, y efectivamente todo el tiempo soleado y apacible que hizo en las fiestas de carnestolendas se tornó en lluvioso y frío en la Semana Santa.



Las celebraciones religiosas comenzaron el Domingo de Ramos con la bendición y procesión de los ramos desde los portales del ayuntamiento hasta la iglesia como se viene haciendo desde hace algunos años.

Felizmente se recuperó la procesión del Nazareno que hacía uno o dos años que no se celebraba por falta de hombres que sacaran la pesada imagen del Nazareno de la ermita. Este año, merced al impulso dado por algunas mujeres, se celebró nuevamente, pero en lugar de hacerla la tarde del Jueves Santo se efectuó el día anterior, miércoles, por disponibilidad del párroco. Cayó al mismo tiempo un



buen chaparrón pero las hábiles señoras de nuestro pueblo supieron tapar la imagen con un plástico y así, sin deterioro, llegó la procesión hasta la iglesia.



El Viernes Santo, en el retorno a la ermita, también comenzó a lloviznar pero apretando el paso llegó la procesión sin contratiempos.

El resto de oficios religiosos se celebraron con normalidad y fueron oficiados por un

sacerdote de Ciudad Rodrigo, Don Andrés Bajo Boada, que también celebró la misa el domingo de Pascua.

El tiempo adverso no impidió la masiva afluencia de puertosegurenses al lugar. Estaban las calles abarrotadas de coches y lo mismo el bar de M^a José, repleto de gente. Parece ser que estos días es la semana del año en que mayor número de personas se concentran en el pueblo.

El día del hornazo amaneció despejado por lo que la gente preparó sus viandas y se encaminó a la dehesa para degustar la tradicional empanada. Se puede decir que hizo un día agradable pero sobre las ocho de la tarde volvió a caer un chaparrón que indicó al personal que era la hora de regresar a sus casas.

No obstante, en este día muchas personas que tienen que trabajar el lunes se volvieron a la capital por lo que el lugar quedó de improviso semivacío.



LA PESQUERA DEL MOLINO

No existen palabras para describir el desastre y la barbaridad que ha hecho la Confederación Hidrográfica del Duero con la Pesquera del Molino.



Con un desconocimiento total de la realidad y el desprecio más absoluto al entorno paisajístico han arrancado de raíz las piedras de la presa para que puedan subir

los barbos procedentes de río, cuando todo el mundo sabe que hasta aquí nunca han llegado los barbos puesto que son retenidos en unas cachoneras que hay en Vieira, por bajo del Carballo.

Lo habían publicado en la prensa ya hace unos meses pero nadie podía sospechar que con la morosidad que tiene la administración para llevar a cabo cualquier proyecto de utilidad se iba a dar tanta prisa en efectuar este desafuero.



Nos hemos quedado sin uno de los lugares paisajísticos más hermosos del pueblo.

ACCIDENTE EN EL RÍO

El sábado, día 22 de junio, a última hora de la tarde ocurrió un desgraciado accidente en el río Águeda en la zona de la Central. Un joven amigo de Isidro que estaba pasando con él el fin de semana resbaló en una piedra y se cayó golpeándose la cabeza.

El golpe fue tan fuerte que quedó inconsciente un buen rato. Se avisó rápidamente a los bomberos de Ciudad Rodrigo que acudieron tan pronto como pudieron para rescatarlo del lecho del río. Personados los bomberos en el lugar se encontraron con la enorme dificultad que presentaba el terreno para realizar su trabajo.

La gente del pueblo colaboró con ellos en todo momento bajándole algunas garrafas de agua y prestándoles su ayuda en todo aquello que se precisara.

Por fin fue trasladado hasta el Camino Ancho, en la parte de San Felices, donde esperaba una ambulancia que lo trasladó hasta el hospital Ntra. Sra. de la Vega de Salamanca, donde fue ingresado en la UVI para una exploración minuciosa de su estado.

AGRADECIMIENTO

José Antonio y Soledad, padres de joven José Javier, así como su abuela Tere, desean agradecer a través de este boletín, ante la imposibilidad de hacerlo personalmente, todas las muestras de condolencia recibidas por el fallecimiento de su hijo y nieto.

PLUVIOMETRÍA

ABRIL

Total litros /m2..... **97 litros**
 Día más lluvioso.....Miércoles, 24 con 13 l.

MAYO

Total litros/m2.....**17 litros**
 Día más lluvioso.....Martes, 7 con 12 l.

Carmelo Chicote Bartol

NUESTRA PORTADA.

La hoz y la manija. Como piezas de museo han ido quedando estos dos artilugios, sobre todo la manija, a la que la mayor parte de los jóvenes y menos jóvenes ni siquiera conocen.

La hoz se utilizaba para cortar los cereales y la manija para proteger la mano de posibles cortes con la hoz introduciendo los dedos en su interior.

La manija constaba de dos partes. En una de ellas se introducían los tres dedos últimos de la mano y en la otra, el pulgar. Sólo el dedo índice quedaba libre para sujetar mejor la gavilla.

Todos los segadores avezados segaban con manija pues, aunque se precisaba de un tiempo de adaptación para poder trabajar fluidamente con ella, era muy importante su uso pues en cualquier descuido las afiladísimas hoces se podían llevar un dedo por delante, que era irrecuperable.

Dentro de la cuadrilla de segadores había uno que se llamaba el “*manijero*”. Este solía ser el más experto y fuerte y siempre iba el primero marcando el ritmo de la siega. Todos habían de seguirle y si alguno flojeaba un poco o se retrasaba, el que le seguía le daba con las espigas en el trasero y salía zumbando hacia adelante hasta ponerse a la altura de los demás.

Antes de día salían los segadores de casa para llegar “*al corte*” cuando se comenzaba a ver. Muy poco tiempo después salía de casa la que llevaban la vianda con el almuerzo. Apenas habían dado una surcada o dos cuando llegaba el desayuno y se hacía el primer descanso para reponer fuerzas. En aquellos momentos aparecía el sol por el horizonte.

Terminado el almuerzo se comenzaba de nuevo la faena. La cuadrilla se dividía en dos: los segadores propiamente dichos, que eran sólo hombres, y las atarinas, que solían ser mujeres y eran las encargadas de atar los haces.

Por cada dos segadores había una atarina. Si no había atarinas o no había suficientes, eran los propios segadores los que venían atando cuando regresaban a comenzar una nueva surcada pues siempre había que segar en el mismo sentido buscando el lado contrario hacia donde estaban inclinadas las espigas.

No hay que olvidar tampoco la función de botijero que era el encargo de ir a llenar el barril de agua en las numerosas fuentes que entonces había en el término, cometido que en la mayor parte de los casos corría a cargo del amo...

Llegado el mediodía, que se calculaba por el sol pues entonces no se utilizaban los relojes, llegaba la comida. Se buscaba la sombra de algún fresno, de algún álamo o de alguna encina y el personal se sentaba formando un corro en torno a la cazuela para degustar la vianda. Eso sí, la comida tenía que estar caliente, cuanto más mejor, a pesar del calor abrasador que imperaba durante el día.

Después de comer se reposaba un rato. Cada uno buscaba un sombrero donde recostarse y dormir un poco hasta que la voz del amo con un *¡vamos allá!*, despertaba a todo el mundo.

De nuevo se retornaba a la tarea y en un ir y venir monótono, permanente e ininterrumpido se iba segando la mies quedando tras de sí la rastrojera salpicada de haces.

La jornada era intensa, "*de sol a sol*", que se decía. No se computaban las horas sino que sólo se atendía a lo que diera de sí el tiempo hasta que se ocultara el astro rey. Días largos e interminables que coincidían con el solsticio de verano.

A la puesta del sol la gente se recogía y volvía a su casa para descansar y comenzar al día siguiente otra nueva jornada de siega.

Foto: Emilio Calvo García

Texto: José Ferreira Suárez

